

Respecto al contenido resulta de interés observar que se trata de un texto polémico y comprometido, escrito en plena lucha contra el arrianismo, la primera gran herejía que debió soportar el cristianismo, apenas legitimado.

En esta edición encontrarán los interesados nuevo material documental para un mejor conocimiento de los difíciles y complejos tiempos de la integración entre cristianismo e Imperio, especialmente en cuanto se refiere a las controversias internas en el seno de la Iglesia.

F. H.

QUARANTA, FRANCESCO. *Preti sposati nel Medioevo. Cinque apologie*. Torino: Claudiana, 2000, 148 pp.

El autor se ha especializado en literatura cristiana antigua en la Universidad de Messina y ejerció la docencia en su nativa Reggio Calabria y en Roma, donde trabaja en la edición de catálogos benedictinos.

El libro que hoy edita Claudiana está dedicado a uno de los temas de mayor actualidad en el cristianismo, abrevando en la historia eclesiástica: se trata de la repetida cuestión del celibato sacerdotal. Quaranta intenta enfrentar este actualísimo problema desde la óptica de un historiador y así rastrea en el pasado algunos textos poco conocidos y de sumo interés.

Antes de analizar la obra puede resultar de interés recordar que el celibato es una cuestión de disciplina eclesiástica que ha sido impuesta en el catolicismo occidental a partir del siglo V, quizás más específicamente el Concilio de Elvira y luego en el Lateranense II (Un detallado estudio sobre el tema en: ROGER GRYSO. *Les origines du célibat ecclésiastique*. Gembloux, Edit. Duculot), fortalecido por la legislación carolingia, y en cambio es opcional para los presbíteros en la Iglesia ortodoxa y aún en la católica de rito oriental.

Quaranta seleccionó cinco textos relevantes publicados sobre el tema entre los siglos XI y XIII, según algunos autores fecha clave del “monaquismo anti-feminista” surgido de la “reforma gregoriana” (Cfr. BERMAN, HAROLD. *La formación de la tradición jurídica de Occidente*. F.C.E., 2001, reseñado en un número anterior) que ante el fracaso de las disposiciones carolingias que acrecentaron las situaciones concubinarias, llevaron a medidas de índole general coincidentes con la centralización de la teocracia papal. Los *Annales* de Hincmaro de Reims mencionan a Adriano II (867-872) como el último papa que vivió en el palacio Lateranense con su esposa e hija.

Estas medidas -que el autor sintetiza como “clericalización de la Iglesia, centralización de los beneficios eclesiásticos e imposición del celibato” (p. 11) motivaron importantes reacciones en partes del clero y Quaranta selecciona cinco ejemplos semi

desconocidos pero significativos: los helenos Nectario di Casole y un escolasta anónimo del siglo XI y los latinos Ulrico de Imola, Landolfo de Milán y un anónimo autor francés.

Ulrico de Imola fue un obispo que a mitades del siglo XI protestó, mediante una carta -que el autor transcribe y analiza- ante el papa Nicolás II por las decisiones de un sínodo efectuado en Roma, al que no asistió, contra el clero casado (nicolaístas).

El anónimo escoliasta italo-griego (códice vaticano 1650) fue redactado alrededor del 1037 y se refiere a "la paternidad de los sacerdotes, en una documento de cinco páginas que se acompaña".

En cuanto al anónimo francés, también puede datarse en el siglo XI (M.G.H. Libelli de litte. III, p. 588/96) y su dimensión no es muy mayor al anterior.

El milanés Landolfo se refiere al tema en el tercer libro de su *Historia Mediolanensis*, escrito en la segunda mitad del siglo XI y transcribe un breve discurso de Ghiberto al movimiento de la Pataria.

Finalmente Nicolás de Otranto -profeso como Nectario- fue un monje griego de Casole, que llegó a abad de su monasterio hacia 1220 y cumplió tareas diplomáticas para la Curia romana. Autor de varias obras conocidas se opone a la posición de la Iglesia latina en el tema del celibato, en su tratado contra los latinos; exposición que se transcribe.

Además de las fuentes incluidas -y sus respectivos estudios introductorios- resulta especialmente interesante la lectura del capítulo sobre "la raíz de la polémica".

El autor no duda en sostener la tesis que "el matrimonio del clero fue visto como un grave peligro para la integridad del patrimonio eclesiástico, en un mundo de bases feudales que ingresaba en la "crisis de las investiduras" (p. 8). Y agrega "La creación de un clero sin familia formaba otro cuño a la formación de una identidad religiosa del Occidente diversa de la tardo-antigua y contrapuesta a la bizantina" (p. 9).

El estudio de Quaranta se completa con dos páginas de sugerente bibliografía sobre las posiciones eclesiásticas frente al matrimonio y el celibato y sobre el contexto general de la época, coronando un estudio de fuentes medievales que nos permita una nueva luz -poco conocida- sobre un tema "de moda" en el mundo de hoy, sobre el que se opina mucho y se conoce poco.

F. H.

VIDAL, CÉSAR. *El legado del cristianismo en la cultura occidental*. Madrid: Espasa Calpe, 2000, 310 pp.

Entre los historiadores que en los últimos tiempos se han dedicado a difundir en España temas vinculados con los orígenes del cristianismo, Cesar Vidal Manzanares, ha adquirido un ganado prestigio. Licenciado en Derecho y Doctorado en Historia, en Filosofía y en Teología, docente de varias Universidades, consultor permanente de revistas,